

EL EXVOTO GRIEGOAMPURITANO DE HYGÍEIA, "LA SALUD"

POR

SEBASTIÁN BARTINA

I. LA LLAMADA AFRODITA AMPURITANA

Muy al comienzo de las excavaciones de Empurion (Ampurias, Gerona), se encontró una estatuilla que representaba una cabeza femenina diminuta, de estilo claramente griego, aunque con leves influencias tardías. Durante largo tiempo ha sido uno de los hallazgos escultóricos artísticos más citados, junto con la monumental estatua de Asclepio-Esculapio. Se la consideró primero como Afrodita (Venus), más tarde por alguno como Ártemis (Diana), e incluso como Aretusa.

Baste citar las palabras de dos especialistas, que resumen bien el estado de la cuestión.

Dice García y Bellido: «*Cabeza de Aphrodite*. Mármol blanco. Alta, 12 cm. Hallada en la Neápolis de Ampurias, el 19 de agosto de 1909. Conserve en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Cabeza femenina. Vuelta hacia la izquierda. La boca, entreabierta; la mirada, anhelante. El mármol está muy picado y faltan trozos insignificantes de la punta de la nariz y del labio superior. El pelo ha perdido por ello sus detalles. Se ha identificado con Aphrodite. Y se ha dicho que es un original del siglo IV, dentro de las corrientes de Skópas y Praxiteles. El trabajo es sólo regular; y tampoco no es un original griego, sino una réplica helenísticorromana, todo lo más. Compárese con la cabeza de Pér-gamon, en Berlín (Altes Museum), la llamada «*Schöne Kopf*». Sus mismas dimensiones, muy reducidas, indican su carácter de copia helenísticorromana o romana».¹

¹ A. GARCÍA BELLIDO, *Hispania Graeca*, t. II (Barcelona 1948), págs. 134-135, láminas p. LX y p. LXI, fig. 42. Contiene selecta bibliografía.

Algo más tarde precisaba Almagro: «Muy bella es una cabecita de mármol blanco muy patinado, que se ha creído pertenece a una escultura de Afrodita. Es obra llena de belleza y sensibilidad. Ha perdido mucho de su fino trazado, sobre todo en el pelo. Su mirada al infinito, y el gesto ondulante de la boca, permite atribuirle más a Escopas, o tal vez a Leocarés, que a Praxiteles, como se ha indicado por Bosch Gimpera. En todo caso nos parece obra griega, aunque de ello haya dudado García y Bellido».²

Esta testa marmórea ha sido reproducida y estudiada multitud de veces.³

² M. ALMAGRO, *Ampurias. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*² (Barcelona 1951), pág. 219, fig. 92; P. BOSCH GIMPERA, J. DE C. SERRA-RAFOLS, *Emporion*, IV Internationaler Archaeologischer Kongress (Barcelona 1929), pág. 30 y cubierta: «Die Fragmente der praxitelischen Aphrodite», Aphrodite Kopf.

³ M. CAZURRO, *Guía ilustrada de las ruinas de Ampurias y Costa Brava catalana* (La Escala, Gerona s. f.), pág. 8, fig. 1; Institut d'Estudis Catalans, *Anuari MCMXI-XII*, any IV (Barcelona 1913) portada; *España*, Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, ed. Espasa 21 (1923), pág. 882; MARQUÉS DE LOZOYA, *Historia del Arte Hispánico* (Barcelona 1931), págs. 72 y 76, fig. 83, Artemisa, Escopas, s. IV a. C.; L. PERICOT GARCÍA, *Historia de España. Gran historia general de los pueblos hispánicos*, t. I (Barcelona 1934), pág. 389, Afrodita de imagen mutilada; J. PLA CARGOL, *Ampurias y Rosas* (Gerona-Madrid 1935), pág. 63, fig. en pág. 61, Venus-Afrodita, Escopas o Praxiteles, siglo IV a. C.; P. BOSCH GIMPERA, *L'art grec a Catalunya*² (Barcelona 1938) portada, láminas XIV-XV, pág. 10, Afrodita, Ártemis, Escopas, s. IV-III a. C.; M. ALMAGRO, *Ampurias. Guía de las excavaciones* (Barcelona 1943) pág. 80, fig. 16, lám. XXVIII, escuela Escopas o Leocares (pág. 70, cf. lám. XII; A. GARCÍA BELLIDO, *Colonización griega. Escultura*, en *Ars Hispaniae*, Historia Universal del Arte Hispánico, vol. I (Madrid 1947), pág. 179, figura 175, Afrodita; L. PERICOT, A. PANYELLA, *Arqueología y Suplemento anual 1942-1944* (Madrid 1950), pág. 56, Afrodita, posterior al s. IV, estilo círculo escopástico-praxiteliano; A. GARCÍA BELLIDO, *La colonización griega*, en *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. I, vol. II (Madrid 1952), pág. 589, fig. 500, Afrodita; F. SOLDEVILA, *Historia de España*, t. I (Barcelona 1952), págs. 38 y 41, «la Venus de Ampurias», s. IV a. C., escuela de Escopas; J. A. GAYA NUÑO, *Historia y guía de los museos de España* (Madrid 1955), págs. 65-66, Afrodita, escuela de Escopas o Leocarés; M. ALMAGRO, *Ampurias. History of the City and Guide to the Excavations* (Barcelona 1956), pág. 154, fig. 71, «se creyó que pertenecía a una estatua de Afrodita, puede atribuirse a Escopas o quizás a Leocarés, antes que a Praxiteles» (pág. 112, fig. 40), en fig. 69, del núm. 1 al 12, hay monedas con cabeza femenina, algunas de ellas con delfines y son de Reclau-Viver, Serriñá, Gerona; E. RIPOLL PERELLÓ, *Ampurias. Los principales hallazgos*, en revista San Jorge, núm. 26 (Barcelona 1957), págs. 37-40, Afrodita; M. TARRADELL, *Història dels catalans*, vol. I (Barcelona 1961), págs. 194-195.

Efectivamente, esta pieza singular se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona, sala XVI, que está dedicada a Ampurias. Se halla cuidadosamente expuesta en una diminuta vitrina para ella sola, a la izquierda de la estatua de Esculapio, según se entra.

II. OTRAS PIEZAS SIMILARES

Sin embargo, no es pieza única en su género. En la misma Ampurias, donde se halló este marmolillo artístico, se han encontrado otras cabezas diminutas parecidas, aunque de arte menos fino. En la misma sala XVI del Museo Arqueológico de Barcelona, en dos grandes vitrinas a la izquierda del lugar indicado, pero cerca de la entrada, hay cuatro cabezas parecidas muy pequeñas, tres de mármol, griegas, una quizá romana, de tierra cocha, con casco. Datos más antiguos de los especialistas hablan de otras semejantes, como «la pequeña cabeza de Afrodita» de 5'50 cm. de altura que anotó cuidadosamente Serra Ráfols.⁴ Incluso en época del comienzo de las mismas excavaciones ampuritanas, Casellas hablaba de «otros miembros» del cuerpo humano, a saber, pies, piernas y otros elementos distintos que encontraron al excavar y luego dio a conocer.⁵

III. VISITA A EPIDAURO

Transcribo de una hoja de mi diario, cuyos apuntes tomé en mi primer viaje a Grecia.

«27 de junio. Epidauro. Está a tres cuartos de hora en coche de Nauplia. La carretera no es buena, pero sigue de modo interesante entre un paisaje mediterráneo y montes altos. Los naturales de la región emplean sufridos borricos que montan y dirigen de modo especial. Llegamos a Epidauro. Enorme extensión de bellísimas ruinas. El teatro es único. De estilo griego clásico impecable, está bien conservado. Un semicírculo que se levanta en tornavoz gigantesco, con perfectos graderios. La orquesta tiene,

⁴ J. DE C. SERRA-RÁFOLS, *L'art grec*, en *L'Art Català* (Barcelona 1955), pág. 36, figura 18. Afrodita o Ártemis, influida por Escopas, s. IV-III a. C., y fig. XI otra parecida, pág. 10, Afrodita praxiteliana avanzado el s. III; P. BOSCH GIMPERA, J. DE C. SERRA-RÁFOLS, A. DEL CASTILLO, *Empòrion* (Barcelona 1934), en la portada testa de Afrodita, en pág. 41 «cabeza de otra Afrodita praxiteliana».

⁵ R. CASELLAS, *Les troballes escultòriques a les excavacions d'Ampúries*, en *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 3 (1909-1910), págs. 285-286, figs. 13-14, Diana praxitélica, en pág. 286 otros hallazgos de tipo somático.

a la izquierda del espectador, un gran arco. Sus condiciones acústicas son excepcionales. El autista que nos llevó encendía cerillas en la orquesta y nosotros desde arriba, en la parte más alta del graderío, oíamos perfectamente el carraspeo de los fósforos. Los espectadores tenían por fondo una colosal decoración natural: el templo del dios y las montañas rocosas claras y de verdes pinares.

El museo es importante. Ha recogido lo mejor que se encontró. El arqueólogo griego P. Kavvadias (1881-1928) fue director de las excavaciones. Hay trozos del templo reconstruidos. Hay imágenes del dios Asclepio o Esculapio, venerado desde antiguo en Epidauro (Pausanias 2, 26). Me ha interesado particularmente, porque divinidad, templo e instalaciones son lo mismo que en Ampurias. Las imágenes de aquí pueden ayudar a reconstruir la magnífica estatua mutilada de Asclepio, hallada en Ampurias, que hoy está en el Museo Arqueológico de Barcelona. Veo que las de Epidauro le representan también con el rostro majestuoso al estilo del Zeus clásico. La mano izquierda la tiene apoyada sobre el palo que arroja rampante la serpiente; la derecha, la apoya elegantemente en la cadera. Pero entre las de aquí, ninguna tan bella como la de Ampurias. En la sala II veo una estatua de Atenea Hygieia. Hay objetos de medicina o exvotos de culto: diminutas cazuelitas, instrumentos como pinzas. Veo dos o tres cabezas pequeñas femeninas como la de Ampurias. Parecen ser exvotos. Hay lápidas, cuyas inscripciones se refieren a curaciones recibidas o logradas. El templo es impresionante, por su recinto tan bien trazado y por sus columnas. En la sala III del museo hay una buena maqueta o reconstrucción ideal, a base de los indicios encontrados. Me fijé en otro templo menor dedicado a Ártemis».

El culto de Asclepio nació en Trikka (Tesalia). Koroni, la hija del rey beocio de Orcomene, fue madre de Asclepio, que nació en Epidauro y fue cuidado por una cabra. Los pastores le atribuyeron la virtud de curar enfermedades y resucitar muertos. Sus santuarios se extendieron por todas partes: Atenas, Naupacta, Sicione, Cos, Esmirna, Éfeso, Pérgamo. Se trataba en realidad de centros religiosos y a la par científicos: fueron los primeros hospitales; tenían baños lustrales y seguíanse en ellos procedimientos médicos y farmacéuticos. Interesa ahora constatar de seguro en estos amplios lugares, integrados por múltiples dependencias, en las que nunca faltaba el templo o los templos, la presencia de exvotos, que eran

una prueba y forma de agradecimiento de los que habían recuperado la salud. Pijoán habla de Epidauro y su arte, hacia el 350 antes de nuestra era, y menciona a Timoteo, colaborador de Escopas, y a Trasímenes de Paros, pero nada dice de los exvotos, incluso como obras de arte.⁶ En la exploración arqueológica de Delos se encontraron figurillas de tierra cocha. Laumonier dice que la identificación del votante con la divinidad es un fenómeno constatado, que puede originar confusión a nuestra manera de pensar.⁷ No debe olvidarse además otro gran principio, demostrado por la historia de las religiones: el de asimilación de divinidades. Una divinidad principal, masculina o femenina, asume los atributos y cualidades de otra divinidad importada de aspectos específicos parecidos. Así Atenea puede presentarse con los rasgos de Hygíeia, o una ciudad personificada, representada en imágenes escultóricas o en numismática, puede asumir el aspecto de la divinidad local o de un gobernante. Por otra parte, es un hecho constado y admitido que los devotos y los que se creían agraciados multiplicaban los pequeños exvotos a base de figurillas en honor de Hygíeia, la Salud, que habían recuperado o deseaban recuperar.⁸

IV. LA ESTATUILLA FEMENINA AMPURITANA, LLAMADA DE AFRODITA, ÁRTEMIS O ARETUSA, REPRESENTA A HYGÍEIA, LA SALUD

La suposición de que la cabeza femenina de Ampurias, atribuida diversamente a Afrodita (Venus), a Ártemis (Diana) o a Aretusa, y lo mismo las otras cabezitas parecidas, fuese en realidad Hygíeia, me pareció convertirse en certeza cuando vi en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas otra escultura muy parecida, aunque de arte mejor, reconocida con toda claridad como representando a Hygíeia, la Salud (fig. 1). Schoder publica además una fotografía en la que aparece claro este hecho de semejanza o identidad. La que él presenta dice proceder de Tegea y ser

⁶ J. PIJOÁN, *Summa Artis. Historia general del arte*², vol. IV (Madrid 1945), páginas 403-408.

⁷ A. LAUMONIER, *Les figurines de terre cuite. Exploration archéologique de Delos faite par l'École française d'Athènes*, fascículo 23 (París 1958), pág. 57-58.

⁸ I. ERRANDONEA, *Diccionario del Mundo Clásico*, tomo I (Barcelona 1954), páginas 840-841.

del 340 a. C.; tiene gran parecido con la de Montjuich (Barcelona). Asegura que Escopas esculpió a Hygieia.⁹

Además, en los grupos de arte griego clásico que representan de alguna manera a Asclepio, el médico milagroso, y a su inseparable Hygieia, la Salud, esta última ofrece los mismos rasgos y aspecto que las esculturas ampuritanas indicadas.¹⁰

Hay otro hecho que no puede soslayarse. En las monedas griegas de Ampurias, por ejemplo en sus dracmas, aparece Pegaso, el caballo alado que es producto genuinamente emporitano, de un lado, y en el otro una cabeza de dama, muy bien peinada, con collar de perlas, a veces múltiple, y pendientes, y no raramente una E añadida o integrada de diversa forma, que es el comienzo de *Emporion* o *Emporiton*.¹¹ Sin duda, es una personificación de la ciudad marina griega, puerto comercial de transacciones y mercados en el Mediterráneo antiguo, como lo prueban los dos o tres delfines grabados en torno, rodeándola. Pero es un hecho constatado que estas imágenes femeninas monetales se identifican en otras partes con la divinidad local más parecida, como en el caso de la Aretusa siracusana, cuyo nombre se lee bajo el cuello de la efigie monetaria, que simboliza a su vez a la ciudad.¹² Así, pues, la imagen femenina de las monedas de Ampurias podría estar asimilada a Hygieia o Higié (Higüie o Higiía), aunque no he logrado ver ninguna de ellas con tal nombre griego grabado.

⁹ R. V. SCHODER, *Obras maestras del arte griego* (Barcelona s. f.), núm. 59.

¹⁰ E. THRAEMER, *Hygieia*, Ausführliches Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie, herausgegeben von W. H. Roscher, I, 2 (Leipzig 1886-1890), págs. 2772-2792. La Hygieia de Ampurias tiene la misma cara que la que está en el grupo del Asclepio vaticano (c. 2779) y la de Ostia, hoy en Kassel (c. 2790).

¹¹ A. DELGADO, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, 3 (Sevilla 1886); C. PUJOL CAMPS, *Empurias*, págs. 114-234, láms: CXXIV-CXLII; A. M. DE GUADÁN, *La cronología de las acuñaciones de plata de Emporion y Rhode, según los hallazgos y la secuencia de cuños*, Numisma 5 (1955), págs. 54-55, láms. IV-V; Junta de Museos de Barcelona, *Obras de los Museos de las provincias de Tarragona, Gerona y Lérida*, Campaña Internacional de Museos, 10.º aniversario de la UNESCO, Palacio de la Virreina, octubre-noviembre 1956, ilustraciones (b, c), núms. 54-55; M. OLIVA PRAT, *Actividades de la Delegación Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas de Gerona en 1957-1958*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. XII (1958), pág. 334, fig. 30, dracma ampuritana con Pegaso crisaor y cabeza de Aretusa (= Hygieia), Inventario General núm. 8021, Excavaciones de Ullastret.

¹² *Catalog of the Greek coins in the British Museum. I, Italy*, pág. 245.



Fig. 1 A. Estatuilla marmórea hallada en Ampurias, atribuida a Afrodita, Ártemis o Aretusa y que podría ser en realidad representación de Hygieia, personificación de «la Salud».



Fig. 1 B. Cabeza de Hygieia, personificación de «la Salud».
Museo Arqueológico de Atenas.

En una moneda de la ciudad de Tiberíades (Palestina), que ha de atribuirse al tiempo de Trajano, se ve la figura de Hygieia alimentando la serpiente de Esculapio y puesta en pie sobre una roca, de cuya parte baja brota una fuente.¹³ Un 11 de septiembre visité detenidamente el templo de Asclepio en Atenas, ahora bajo forma de interesantes ruinas, situado en la vertiente Sur de la acrópolis. Es una maravilla de realidades y sugerencias, en sus restos y en su paisaje, en su lugar soleado y luminoso, desde donde se ve el mar y los montes en una amplitud de paz. Lástima que algunos edificios modernos rompan el ritmo clásico. En una cueva brota una fuente, de la cual el visitante debe beber. Aquí los enfermos se purificaban, antes de proceder a la enkoimesis o permanencia en los lechos (Aristófanes, *Pluto*, 5, 659). Este lugar se remonta al siglo v-iv a. C., y el templo más reciente estaba dedicado a Asclepio e Hygieia.

V. HYGIEIA

Higuieya, según el mundo pagano grecorromano, es la personificación de un concepto abstracto: la salud de cuerpo y de alma convertida en divinidad. Es lo mismo que Valetudo, o la Salud. Algunos especialistas en el mundo clásico antiguo la consideran como un producto posterior del culto a Asclepio. La realidad es que fue asociada a su culto al menos desde antiguo (Pausanias 2, 11, 6). Aristides, en una poesía, dice que Asclepio dejó crecer a sus hijos y a sus hijas, es decir a sus devotos, en el jardín de Hygieia. Asclepio es llamado padre de Hygieia, la Salud

¹³ DE SAULCY, *Numis. de la Terre Sainte*, pág. 335, Trajan 1, 2; Plate 17, 9.—En una maqueta de reconstrucción ideal que se halla en una de las primeras vitrinas de la derecha, según se entra en la sala dedicada a Ampurias del Museo Arqueológico de Barcelona, la estatua de Asclepio está reconstruida de forma que en su mano izquierda tiene el bastón en que se arrolló holgadamente la serpiente desde el suelo, según trozos de ella que pertenecen al hallazgo de esta estatua, y en su derecha lleva un recipiente plano como en actitud de libar. M. Almagro notó sagazmente que la estatua de Asclepio de Ampurias (cf. *Guías de las excavaciones*) es en realidad la composición de dos estatuas distintas: cabeza y torso desnudos serían de una más ruda, la túnica con sus finos pliegues de otra. Es sabido que las efigies de divinidades griegas eran a veces, en todo o en parte, de oro y marfil. En tal caso podría suceder que los dos brazos de la efigie del Asclepio ampuritano, cada uno de los cuales pertenece a un trozo distinto, en su forma primitiva insinuaran dos movimientos desarmónicos, como asir ambos el bastón. En algunas representaciones antiguas Asclepio tiene a su lado un tronco de árbol, como simbolizando que conoce el secreto de las plantas medicinales.

(Plinio, *Historia natural*, 35, 137; Pausanias 1, 23, 4; 5, 20, 3); otros la llaman su esposa.

El ciclo de las asclepiadas, en la mitología clásica, se presenta de varias formas. En su aspecto más externo lo integran dos hermanas: Dya, la más anciana, que es la Calamidad, el Dolor, la Aflicción, y la otra más joven y bella, la Salud. Pero más regularmente, este cuadro familiar concreto consta de padre, Asclepio o Esculapio, prototipo del médico, su esposa Epione, que significa Calmante; cuatro hijas, que son Panacea, que simboliza a la medicina en cuanto Remedio Universal; Yasó, que es Curadora o Enfermera, en cuanto con sus cuidados libra de la enfermedad, y Akeso o Remedio en cuanto arte curativo. Esta tríada de Curanderas, en el buen sentido de la palabra, en cuanto complementos de la sabiduría médica, aparece representado a veces junto a Asclepio. Pero nunca falta Hygieia, la Salud. Esta llegó a ser la única hija de Asclepio, en cuanto concretiza y resume en sí el resultado que las domina a todas. Muchísimas imágenes de culto de las halladas hasta ahora ponen a Asclepio con Hygieia, así las que aparecieron en Atenas, Tisbe, Elatea, Megara, Beea, Argos, Pérgamo, Corinto y otros lugares. Ampurias no pudo ser menos. En Argos aparece figurada Higuieya de pie, junto a Asclepio sentado. En monedas del tiempo de César, Higuieya es la protectora de la ciudad.¹⁴

VI. CONCLUSIÓN

Ampurias, en su parte de colonia griega, tuvo desde muy antiguo (siglo v-iv a. C.) un templo a Esculapio. Pero tal hecho implicaba necesariamente un centro médico, según lo mejor de la ciencia conocida entonces. Los sacerdotes y sus diversos grados eran a la vez médicos y sus ayudan-

¹⁴ H. LECHAT, *Hygea, Hygieia*, Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines, 3 (1900), págs. 321-332; O. GRUPPE, *Griechische Mythologie und Religionsgeschichte*, t. II, sub voce *Hygieia*; TAMBORNINO, *Hygieia*, Pauly-Wissowa, Real-Encyclopädie der Classischen Altertumwissenschaft 9 (Stuttgart 1916), págs. 93-97.— En documentos y papiros antiguos aparece asociada Hygieia con Asclepio; basten como ejemplos «Hygía, la Asclepiodora» (Lips I 101, II 25 [IV]), una alabanza e invocación de un devoto a Asclepio, Amenote (asimilación egipcia de Asclepio) e Hygieia (SB 159, 3), o el documento que la ciudad egipcia de Ptolemais Hermiu levanta para testimoniar la dedicación de un templo y un claustro o témenos a Asclepio y a Hygieia, el año 97 según Cantarelli o el 99 según Milne (BAILLET, Rev. arch. 13 [1889] 70; MILNE, *Greek Inscriptions*, pág. 29, núm. 9265; CAGNAT, *Inscrip. gr.*, pág. 395, núm. 1154; PLAUMANN, *Ptolemais*, pág. 91).

tes. Los enfermos, que acudían en masa de todas partes, tenían que realizar baños, de carácter sagrado pero a la vez curativo científico, y el descanso en lechos mientras seguían el tratamiento. No podía faltar, junto a Asclepio, realidad científica, símbolo pagano y ansia personificada, la representación de la Salud, pretendida o adquirida, bajo la perfecta configuración de una delicadeza femenina: Hygíeia.

El cristianismo entabló una lucha decisiva entre la creencia y culto pagano a Asclepio, el sabio médico con poderes mágicos, y Jesús de Nazaret, sanador de todas las enfermedades y resucitador de muertos, como estudié en otro lugar.¹⁵ Paulatinamente deslindó los campos. Dejó a la religión y su sentido lo que le pertenecía y a la ciencia humana su campo de acción. La medicina siguió su progreso, siempre en aumento. Una cosa es innegable. La acreditada escuela médica, en su complejidad y evolución continua, del Noreste peninsular tiene un largo historial. Se enraíza nada menos que en los albores de la reflexión y práctica científica que aportó a nuestras costas marinas el genio griego.

¹⁵ S. BARTINA, *Papíros y hermenéutica para el pasaje evangélico de la Piscina Probática (Jn 5, 1-47)*, Atti dell'XI Congresso Internazionale di Papirologia, Milano 2-8 settembre 1965 (Milano 1966), págs. 499-507.